



LA GRABACIÓN

Rafael Gumucio

GAM

Centro
de las artes,
la cultura
y las personas

LA GRABACIÓN

de Rafael Gumucio

Este texto cuenta con una lectura dramatizada en formato audio a la cual se accede en el sitio web **gam.cl**

La grabación

Dramaturgo: Rafael Gumucio

1^a Edición: Editorial OsoLiebre Ltda.
Santiago, Chile, septiembre de 2020

Editorial OsoLiebre Ltda.
Teléfono: +56 976 697 046
osoliebre.org

Edición, corrección de forma y de estilo: Paula Loncón Leyton
Diagramación: Diego Castillo Rouliez
Diseño: GAM
Fotografía de portada: Jorge Sánchez © GAM

Proyecto Financiado por el Fondo Nacional del Libro y la Lectura 2020

Obra Licenciada CC: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 (CC BY-NC-ND 3.0)

Registro de Propiedad Intelectual N° 251.019
ISBN: 978-956-371-007-6

En Chile el teatro ha cumplido un rol fundamental de denuncia, reflexión y cuestionamiento sobre las diversas temáticas que nos interpelan como sociedad y seres humanos. Desde su inauguración, GAM ha sido una vitrina para la pluralidad de creaciones escénicas nacionales que surgen cada año generando emociones, y a veces incomodidad, en un constante diálogo con los cambios sociales y culturales.

En el marco del décimo aniversario del centro cultural, publicamos la Colección Dramaturgias GAM, una edición que ofrece nuevas lecturas sobre la contingencia política y estética chilena durante la última década. Son diez obras que representan algunas de nuestras producciones y coproducciones que aportaron al canon creativo, así como al vínculo con la memoria como legado artístico. Cada una de ellas aborda diversas particularidades de nuestra idiosincrasia, en narraciones extraordinarias que exponen la voluntad popular de generar procesos transformadores, develando el contexto histórico en el que están situadas.

Conscientes de que la teatralidad hace uso de la representación como hegemonía natural de este arte, la dramaturgia posee la cualidad del formato literario que es capaz de sumergirnos en la puesta en escena a través de la imaginación, pudiendo percibir los matices del guión y abriendo las posibilidades para su análisis e investigación. Nos alegra, además, difundir este trabajo bajo premisas democráticas de acceso e inclusión mediante la distribución de los distintos formatos físico, digital y de lecturas dramatizadas en audio. Agradecemos a los creadores y creadoras, a los elencos, a los equipos GAM y al Fondo del Libro y la Lectura, quienes hacen realidad este proyecto, como un aporte a la preservación de nuestro patrimonio cultural escénico y a la puesta en valor de la creación nacional y de sus artistas.

FELIPE MELLA
Director Ejecutivo GAM

Osoliebre

Ediciones
G>M

La Grabación es una coproducción entre GAM y Compañía La Santa, estrenada el 11 de octubre de 2013 en Sala N1, con motivo de la programación del aniversario que conmemoró los 40 años del 11 de septiembre de 1973.

Dramaturgia: Rafael Gumucio

Dirección: Álvaro Viguera

Elenco: Elisa Zulueta y Delfina Guzmán

Diseño de escenografía e iluminación: Claudia Yolin

Diseño de vestuario: Rodrigo Farías

Música original: Camilo Salinas



CUADRO 1

ABUELA

¿Vas a grabar con esta cosa?

ELISA

Sí.

ABUELA

Tan chica. Qué raro el aparato este. ¿Dónde cabe la casette en esta cosa?

ELISA

No tiene casette abuela, graba directamente, lo pones en el computador y sale todo.

ABUELA

Que cosa más rara.

(Toquetea la grabadora con curiosidad)

¿Estás segura que graba? Esto se te puede perder en cualquier parte. Hacen las cosas para enano ahora. No piensan en viejas de mierda como yo. Tengo los dedos gordos, unos dedos de empleada, lo más ordinario que hay. Mira mis manos, son enormes. Soy lo más mal hecha que hay. ¿Está grabando esto?

ELISA

No se preocupe usted, yo me encargo.

ABUELA

¿Leíste las cartas?

ELISA

Sí claro. Son buenas, pero son pocas, abuela. No dan para un libro. Si le agregaran un prólogo o más cartas, no sé, podría ser, pero yo creo que usted tiene mucho más que contar que lo que ahí sale.

ABUELA

No tengo nada que agregar. Es mi vida de exiliada en Paris. Una exiliada feliz, eso es raro, eso puede ser interesante para alguien supongo. Original por lo menos, todo el resto lloriquea, yo no. Yo aproveché el tiempo, yo no me quedé llorando "Chile, Chileee".

ELISA

Eran tristes las cartas también. Tienen un lado melancólico. Esa es la parte que me gustó a mí por lo menos, cuando habla de la vejez, de la muerte. Lo de la batalla de Guadaleto es precioso.

ABUELA

¿Qué es eso?

ELISA

Cuando el rey Don Rodrigo ve en un tapiz la batalla de Guadaleto antes que pase y no entiende que es. La idea de que eso es la muerte, una batalla que uno no comprende, que está ahí siempre, que sólo comprende después.

ABUELA

¿Eso lo escribí yo? Qué profunda.

ELISA

Eso es lo que me gusta, la parte profunda. Eso me interesa a

mí: la tristeza de la exiliada feliz. Pero es muy corta esa parte. Apenas te vas a meter en algo complicado te corres. Esa obsesión por no latear es muy latera abuela.

ABUELA

Son simpáticas, las cartas. Son verídicas. No digo ni una sola mentira. Usa eso, déjate de joder.

ELISA

No me interesan los cuentos, me interesa el tono en que los cuentas, la forma de contarlo. El pensamiento hablado, eso no se puede perder, por eso la voy a grabar.

ABUELA

Pero ¿Qué quieres hacer, un disco o un libro?

ELISA

Un libro, una obra de teatro, una película, una recopilación de cuentos, lo que salga.

ABUELA

Son cuentos graciosos contados en un té con las amigas, pero escritos son una lata. No pierdas tu tiempo, hay demasiados libros mijita, demasiados libros que leer para sumar los cuentos de una vieja latera. ¿Tú conoces a la María Flora Yañez? A ella le dio con escribir sus memorias. "Me adoraabaaaaa", decía cada vez que hablabas de alguien ella conocía.

ELISA

¿Y la adoraban?

ABUELA

Claro, si era bien simpática la vieja. Era la hija de Don Eleodoro. Un tipo lo más importante que hay. Loco, todos locos en esa familia. El cromosoma Y, tú sabes. Les da por empelotarse en público. Juan Emar, Pepe Donoso, la Mónica Echeverria, Madame Gabriel de la Maisonette, todos son

Yañez. El calentón de Carlos Droguett le escribió un prólogo de puro lacho a la María Flora. A mí me respiraba fuerte en la cara Droguett en Paris. Me invitaba el cine. No grabes, no te va a servir de nada lo que te hablo. La mitad de la gente de la que te hablo está muerta, la otra mitad esta gaga.

ELISA

No se preocupe, yo después edito. Sirve todo, es la historia de Chile a poto pelado, como dice usted. Eso a usted no le interesa, pero a la gente es lo que más le va a gustar.

ABUELA

Voy a quedar como una vieja chismosa.

ELISA

Bueno. ¿Qué quiere? No le dicen la discreta.

ABUELA

De dónde sacas eso, yo no hablo mal de nadie. Me preocupo de los demás, eso es lo que pasa. Es pura humildad cristiana. Yo amo al prójimo como a mí mismo, como dijo Jesús.

ELISA

Es demasiado cristiana abuela, es una santa.

ABUELA

Ese es mi problema, amo demasiado al prójimo como a mí mismo. ¿Para qué quieres escribir, mijita? Es una lata escribir. Mi vida entera he tenido que aguantar lateros que escriben libros.

ELISA

Pero si usted vive leyendo, alguien tiene que seguir escribiendo.

ABUELA

Leer es lo contrario que escribir mijita. Está todo escrito, todo lo que vale la pena ya está escrito. ¿Para qué vas a escribir si no vas a ser Proust, no te parece?

ELISA

Pero Proust no sabía que era Proust hasta que empezó a ser Proust.

ABUELA

Una sensibilidad fantástica Proust, las cosas que veía. Esa parte donde empieza a ver que las telefonistas son como sirenas al fondo del mar.

ELISA

Quizás tengo talento, hay gente que dice eso.

ABUELA

Tú eres mona, tú podrías dedicarte actuar no más, te iría mucho mejor. A la gente le cambia el carácter con eso de escribir, se ponen agrias.

ELISA

No le gustó mi obra, ya sé.

ABUELA

No es eso. ¿Cómo dices esa tontería?

ELISA

La encontró horrible, la encontró absurda. Dígalo.

ABUELA

(Apresuradamente confundida)

No piensa, me encantó. Era un ensayo claro, ¿No cierto? Era una prueba, una cosa experimental, pero tenía cosas muy buenas.

ELISA

No me venga ahora con tonterías, le dijo a todo el mundo que era una porquería. Me llegaron recados por todos lados. Hasta a mí me dijo que era mala.

ABUELA

¿Cuándo te dije eso?

ELISA

Me hice pasar por la Antonia por el teléfono, el otro día. Usted pensaba que se lo estaba diciendo a ella, pero me lo decía a mí.

ABUELA

Qué maricona eres, qué maricona más grande. Qué cagona, mojón mal cagado. Mentira, estás mintiendo. No tienes la voz ni siquiera parecida a tu hermana.

ELISA

No, ella es mucho más ronca que yo, pero a usted le dio lo mismo, tenía tantas ansias de decir sus pesadeces, que no le importó averiguar si era realmente la Antonia la que estaba al otro lado del teléfono.

ABUELA

Pero no seas majadera, pero si me gustó tu obra. El actor que hacía de Pedro de Valdivia era lo más buenmozo que hay.

ELISA

Ya pues abuela. A mí tampoco me gusta nada la obra. La encuentro terrible la verdad, da vergüenza ajena. Yo puedo escuchar todo, yo puedo encontrarle hasta la razón, pero hablemos.

ABUELA

Pucha que te gusta sufrir a ti. Ese es el problema. Eso es lo que tenía tu obra, puro sufrimiento. La gente no va al teatro a sufrir.

ELISA

Su amigo Ibsen no es que hiciera obras para reírse a carcajadas.

ABUELA

Sufrimiento noruego, eso es distinto. En Chile no estamos para sufrir. Mucho sol, mucha la luz. ¿Cuánta gente fue a ver tu obra?

ELISA

¿No empujada por mí? ¿Sin una pistola en el pecho? Poca.

ABUELA

No si no era tan mala. Era... era... era original la obra.

ELISA

Qué mariconada eso. Original, con eso la mató abuela.

ABUELA

Bueno. ¿Qué quieres que diga? ¿Que era una obra maestra?

ELISA

Si al Mercurio le hubiera gustado la habría encontrado buena usted también. De eso estoy segura. Es lo que me carga en el fondo, la señora que odia El Mercurio pero lo lee todos los domingos. La señora chilena que se hace lachora pero repite las tonteras típicas de todas las señoras chilenas.

ABUELA

¿Qué quieres que sea, una señora Checoslovaca? Chilena mijita, chilena a mucha honra.

ELISA

¿Qué es lo que no le gustó? A usted, no al crítico del Mercurio. Sinceramente le estoy preguntando, no por molestarla, sólo para saber, para mejorar, para aprender.

ABUELA

Son detalles, son tonteras, no importa, eres una niña, una cabra no tiene por qué saber nada de historia de Chile.

ELISA

Es lo que más estudie. Perdí casi todo el pelo hundida en la biblioteca nacional un año entero. Se me llegó a poner verde la piel.

ABUELA

Repites las tonteras que todo el mundo dice. Me hubieras preguntado a mí, yo te habría dicho la verdad.

ELISA

¿Qué cosa? ¿Qué está mal?

ABUELA

(Toma aire para decir todo rápidamente)

De partida Balmaceda no era ningún santo. Era un planchón desatinado que logró que todos se enojaran con él, por puras huevadas y se tuvo que matar porque nadie lo soportaba. La Quintrala era una pobre beata, víctima de los intrigantes de los curas que son la gente más perversa que hay.

ELISA

Yo quería que fuera así. La historia de Chile mirada desde el punto vista del SERNAM. Toda la historia de Chile como un enorme caso de violencia intrafamiliar. No quería ninguna sutileza, ninguna metáfora, porque la vida no es sutil al final abuela, porque no tiene ninguna metáfora.

ABUELA

Chéjov, así hay que escribir. Moscúuu, Moscúuu, Moscúuu, las pobres "Tres hermanas". Eso es teatro mijita, pura sutileza. Ahí sí que sí. No esa cosa rara en que quedó como mamarracho monstruoso.

ELISA

Eso es, ¿Usted? No le gusta como quedó en la obra.

ABUELA

Y tú mamá, y tus tías, todas las mujeres en tu obra son unos monstruos idiotas. Las mujeres en general son bastante tontas y beatas, pero no así, no tan evidente.

ELISA

Es mejor que no le haya gustado la obra. Esta va a ser su versión. Hable, yo transcribo no más.

ABUELA

Yo enseñaba a Ibsen en la universidad ¿No sé si sabías?
Llevaba a los alumnos al patio del pedagógico.

(Se levanta y empieza a hacerle clase a la nata, hablando al público)

“Tú que eres mona vas a ser Nora, tú, el más gordo, vas a ser el cargante de Helmer. Todo esto pasa en Noruega donde hace un frío de mierda, habrán de saber ustedes. Hacen menos grados que en Santiago, aunque hay menos frio porque por dios que están mal calefaccionadas las casas aquí”.

ELISA

La grabación, sesión uno: Señora bien hace clase en pedagógico, Santiago de Chile, 1970, plena Unidad Popular.

ABUELA

Los comunistas me pusieron en el consejo académico de puro simpáticos que eran. Los socialistas más o menos, porque son medios rotos tú sabes. Hasta Vaslav, que el ejército rojo le había matadado a toda la familia en la nieve de Letonia, votó por mí al final.

ELISA

¿Cómo lo convenció a él que votara por una comunista?

ABUELA

Yo no era comunista. Ojalá. Son la gente más elegante que hay los comunistas.

ELISA

Compañera de ruta, cercana a los comunistas. ¿Cómo lo convenció de votar por una partidaria del ejército rojo?

ABUELA

Lo invitó esos jugos de todos los colores que servían en Los Cisnes frente al pedagógico. “Pongámosnos serios, Vaslav”, le

dije. "El ejército rojo no corre aquí, el ejercito aquí son puros negros. Nadie va a matar a nadie, estamos en Chile Vaslav, no estamos en Letonia, aquí no hay nieve".

ELISA

Se equivocó abuela. No vimos la nieve venir, nos falló la meteorología quizás. ¿No se le ocurrió pensar nunca que quizás algo hicimos mal? La guerra fría no era ninguna brisa tropical, por más que viniera de Cuba. Es demasiado fácil pensar que todos los Valsav del mundo estaban equivocados.

ABUELA

Déjate de tonteras, fue una fiesta la UP.

ELISA

No puede ser tan bueno algo que termina tan mal.

ABUELA

Lo pasamos regio, fue maravilloso. Acuérdate, acuérdate, ustedes tenían una casa preciosa en Ñuñoa. Con una galería gigante y hartos gatos. Lo más monona que hay. Tu tía Eliana hasta sacó pololo por entonces. Nunca más tuvo tanto éxito.

ELISA

Una fiesta para usted, para nosotros, pero no para todos.
Para otros era el infierno.

ABUELA

Momios maricones, siúticas latifundistas, millonarios ladrones, todos ladrones.

ELISA

Gente normal, gente sin plata, gente sin poder, para el papá de Mauricio por ejemplo fue terrible.

ABUELA

¿Quién es Mauricio, perdona?

ELISA

Un pololo que yo tuve.

ABUELA

Mauricio, ese es nombre de chofer mijita. ¿De dónde lo sacaste?

ELISA

Usted lo conoció. Varias veces la llevó al doctor. Fuimos a la playa con él.

ABUELA

No me acuerdo de nada.

ELISA

Usted lo transformó en su chofer, pero estaba encantado con usted. La adoraba, se reía con sus cuentos.

ABUELA

¿Un colorín con cara de judío?

ELISA

No. Pelo negro, cara negra, moreno, flaco, muy flaco. Debe ser uno de los únicos pololos míos que le presenté. Me pedía siempre acompañarlo a su casa. Eso me aburrió de él, que le gustara tanto que usted lo ninguneara.

ABUELA

¿Buen mozo?

ELISA

Normal, completamente normal. Esa era la gracia que tenía, era completamente normal. No importa él, lo pongo como ejemplo. Su papá tenía un pool en Padre Hurtado, no era rico, no era momio, pero tenía miedo también, veía la nieve venir.

ABUELA

Esa afición tuya por meterte con rotos, no la he entendido nunca.

ELISA

No me metí con un roto, me metí con una persona. Él era de izquierda, pero él ya no era “roto”, como usted dice, él era universitario, él podía darse el lujo de despreciar el pool del papá.

ABUELA

¿Por qué?

ELISA

El marxismo básico. Mauricio no necesitaba de una propiedad, podía cagarse en el pool, su papá lo educó para eso, para despreciar la propiedad privada. Su papá no podía darse ese lujo. Eso es lo que quiero decir, ser de izquierda es también un lujo.

ABUELA

¿Le quitaron el pool los de la UP a ese señor?

ELISA

Pero estaba la amenaza. Estaba el miedo. No hay nada más poderoso que eso en el mundo. Usted casi no tiene miedo por eso no entiende, por eso la mitad de las cosas del mundo usted no las puede entender.

ABUELA

O sea los milicos, sus roterías, sus asesinatos, sus torturas, pasamos por todo eso, para defender el pool de un señor que tiene la maldad de ponerle Mauricio a su hijo.

ELISA

Tampoco lo pasó bien con los milicos el papá de Mauricio. Le exiliaron un hermano, le pegaron varias veces. Lo pasó mal en los dos lados, le tocó lo peor de los dos mundos, como a la mayor parte de la clase media chilena.

ABUELA

La clase media, media maricona, media asquerosa la clase media chilena con todo respeto.

ELISA

A mí me interesa esa gente, los que no fueron héroes, los que no fueron asesinos. Esa gente que tenía cosas que perder, esa gente que perdió al final, mucho más de lo que perdimos nosotros los cuicos de izquierda que no pierden nada nunca, la peor escoria del planeta.

ABUELA

¿Qué es lo que era tu amigo del pool? Demócrata cristiano seguro. Esos son los que peor se portaron, maricones de mierda.

ELISA

No importa, eso no es lo que importa. No es tan fácil, no son los buenos contra los malos, eso es lo que quiero decirle, abuela.

ABUELA

No es los buenos y los malos, tienes razón, también están los tontos. El miedo. ¿Miedo de qué? Éramos santos. ¿Por qué tenía que tener miedo tu amigo del taxi?

ELISA

El pool.

ABUELA

Da lo mismo, cobarde el huevón.

ELISA

No, no era ningún cobarde, era de los que se tomó el terreno, fue de los que fundó la población de la nada. Hizo su vida, peleó por sus cosas, por eso nunca entendió que la UP lo despreciara por eso, por tener sus cosas, por querer tener otro pool.

ABUELA

Eso es lo terrible mijita, tener algo, querer tener algo. Nada es de nadie al final. Esas cosas importan tan poco, mírame a mí. Yo arriendo aquí. No tengo nada mío. Tuve dos casas que las

liquidó tu abuelo. La tierra es mugre no más, es una tontera quedarse pegada a la tierra. El campo es horrible además, lleno de animales y gente fea. Bien expropiado todo, que se meta el fundo por la raja la Laura y la Maruja.

ELISA

Porque nosotros lo perdimos antes, así es fácil. No teníamos tierra, no teníamos fábricas. Renunciamos, nos fuimos, nos fueron, nos exiliaron de entrada. Nos salvaron de tener que andar llorando por las cosas.

ABUELA

Mi papá estaba feliz cuando le robaron sus tierras los maricones de sus hermanos. Le pareció justo, le pareció normal no tener nada. Le regaló todos sus libros a la escuela nocturna que inventó con unos compañeros de curso del colegio. Yo soy igual, yo tampoco voy a dejar nada cuando me muera, mis libros para ti que no son valiosos ni nada, que sólo son míos.

ELISA

Sus libros es mucho, es todo, gracias.

ABUELA

No son ninguna primera edición, no te hagas ilusiones, son los libros que quedaron después de tanto cambiar de casa. Los tengo anotados eso sí, forrados para que ningún maricón me los robe.

ELISA

¿No se da cuenta? Más que cualquier fundo, más que cualquier fábrica, usted tiene la seguridad que la historia está de su lado. Eso dicen sus libros, por eso es lo único que guarda. No duda ni por un instante de eso. ¿Se imagina lo aplastante que puede ser eso para alguien que no tiene más que su pool?

ABUELA

No vengas con tonteras, a tu amigo del pool lo manipularon los momios asquerosos. Era la unidad popular:

(Canta brevemente)

"Venceremos, venceremos". Los gringos se metieron. Frei lo único que quería, era ser presidente de nuevo. Los momios se pusieron a acaparar cosas. Fue una chanchada lo que hicieron al chicho. Frei creyó todo lo que El Mercurio decía de él, se sintió estadista que es una huevada. Pensó que tenía que ser presidente para siempre y se cagó a Allende.

ELISA

Usted cuenta todo eso como un camping. Hay más de un lado en esto, estaba Cuba, estaba la Unión Soviética, no era una pura huevada sus miedos, tenían algún fondo de verdad.

ABUELA

Era una fiesta, ya te dije. Éramos felices.

ELISA

Todo feliz entonces, todo maravilloso.

(Vuelve a hablarle a la grabadora)

Corrección Sesión 1: UP, una fiesta inolvidable. Es su versión usted manda. Éramos felices entonces, todos felices.

ABUELA

Rotos, rotos, puras roterías. Nos hicieron la guerra en el edificio, nos quería echar la junta de vecinos. Yo me enojé y rayé en la escalera "Mueran los Momios culeados". Me pillaron al tiro porque según el portero, sólo yo podía escribir culeados con tan buena ortografía. "Rotos de mierda", escribí después, firme para que no le cupiera duda de que lo eran.

ELISA

Rotear en nombre del pueblo, eso es usted abuela. Por eso

terminó mal todo. ¿Cómo le iba a creer el papá de Mauricio que usted estaba por el pueblo?

ABUELA

No hay nada más roto que tenerle miedo a los rotos. Eso fue lo que pasó en Chile para que sepan, los caballeros se volvieron rotos de puro miedo a los rotos.

ELISA

¿Y los rotos se volvieron caballeros?

ABUELA

Eso ya es más relativo mijita. Los caballeros se volvieron rotos, los rotos no alcanzaron a volverse caballeros. Se volvieron todos rotos, más bien. Roto no es lo mismo que pobre, mijita. Roto es una categoría espiritual.

ELISA

¿Cómo es eso?

ABUELA

Hay rotos rotos, hay caballeros rotos, hay rotos caballeros.

ELISA

¿Qué es ser roto entonces?

(Mira discretamente hacia la grabadora como para que no se escape nada de lo que está diciendo)

ABUELA

Llorar por el fundo es una rotería, por ejemplo. Calentarse con los milicos es una rotería atroz. Roto es obnubilarse con las cosas. Eso es ser roto, creer en las cosas, los títulos, la plata, la tierra, creer que eso es algo.

ELISA

¿Y qué es ser caballero entonces?

ABUELA

Ser lo que uno es. Ni más ni menos que eso. Eso es ser caballero.

ELISA

Pero todo el mundo es lo que es.

ABUELA

Casi nadie mijita.

ELISA

¿Quién es caballero según usted?

ABUELA

Allende cuando habló por la radio, ese es un caballero.

ELISA

"Se abrirán las grandes Alamedas, por donde camine el hombre libre". Sin pool eso sí.

ABUELA

La tranquilidad con que dijo todo en el último discurso, sin apurarse, sin agitarse, pero firme hasta el final.

ELISA

(Imitando ligeramente a Allende)

"Viva Chile, viva el pueblo y vivan los trabajadores".

ABUELA

Matarse como se mató, no renunciar, morir cuando tienes que morir, eso es ser caballero. Trató de darme un beso una vez. Me puse a llorar tanto que no supo qué hacer. Me mandaba flores todos los días.

ELISA

¿Por qué lloraba? No era ningún insulto que tratara de besarla. Era más bien halagador.

ABUELA

Por indefensa lloré, por no tener nadie que me defienda, por estar tan sola en el mundo. Yo era una tonta, tú no te puedes imaginar lo tonta que he sido yo en la vida. Tan pluma el Chicho, con tanto sentido del humor. Me iba a buscar para ir a bailar al Charles aquí cerca.

ELISA

¿Y usted dónde estaba? En el minuto mismo del último discurso. ¿Dónde lo oyó?

ABUELA

Sola en mi departamento como siempre. Tu abuelo estaba hueveando por ahí, viejo fresco. Me dejó sola en departamento a cargo de responder los insultos de los vecinos. Momios de mierda descorchando champagne. Todos celebrando, momios de mierda.

ELISA

¿No tuvo miedo?

ABUELA

Sabía lo que vendría. Yo tengo doctorado en exilio, mijita.

ELISA

¿Qué hizo cuando llegaron los milicos?

ABUELA

(Hablándole a la patrulla fantasmal que viene a requisarle)
"Cuidado no me ensucie el piso que está recién encerado. Ya pues no seas roto, no juegue con esta tontería niño, no ve que se le puede disparar. Usted que es alto sáqueme esas cajas de arriba, tú aprovecha de limpiar un poquito arriba. Tú arréglame esa lámpara. ¿Quién? ¿Cómo? No pregunte huevadas. ¿Qué se yo dónde está mi marido? Puteando por ahí seguramente. No es ningún santo el viejo. No busquen

más tonteras, ya pues, deje esos papeles tranquilos, van a encontrar puros nombres de adivinas. Fusíelas todas si quieres, no me importa nada. Unas putas todas, ninguna me dijo que iba a pasar esto”.

ELISA

Es lo que le digo, no hay miedo.

ABUELA

No había tiempo para eso mijita. No nos podíamos dar ese lujo. Estaba preso tu papá, estaba loca la Eliana, tú abuelo estaba clandestino, no había tiempo para tener miedo.

ELISA

Conozco mil cuentos del golpe, todos admiten el miedo primero que nada.

ABUELA

¿Cómo iba a tener miedo yo? Yo soy enfermera de la cruz roja, tú sabes. Terminé todos los cursos. Yo me preparé para la guerra. Nací en 1914, en plena guerra mundial. La guerra es lo más natural para mí. Apaga si quieres, tengo seca la garganta, esto es peor que dar el bachillerato.

ELISA

Seguimos mañana.

ABUELA

Tuvo sus cosas buenas el golpe. Por primera vez tu abuelo no me retó por lo mal que manejo. Yo lo lleve a la embajada en auto. Nos asilamos ahí mismo.

ELISA

¿El abuelo tenía miedo?

ABUELA

Volví al otro día.

ELISA

¿A dónde?

ABUELA

A la embajada de Venezuela, donde nos asilaron. Fui a un cóctel. Con la Chola y el Negro. Me invitaron ellos. Está todo cambiado, todo pintado, sólo el cuadro de Francisco de Miranda está igual. Fue tan tonto todo, de repente me quedé mirando mi rincón.

ELISA

¿Qué rincón?

ABUELA

Mi rincón donde nos pusieron cuando nos asilaron. "Mi casa", traté de explicarle al embajador, "esta fue mi casa, ese pedazo de parquet sin nada. No fue nada triste no vaya creer embajador, fui lo más feliz que hay aquí".

(Un silencio que se alarga imprudentemente)

ELISA

¿Y él qué dijo?

ABUELA

*(Al borde de las lágrimas que, sin embargo,
milagrosamente detiene a la cima de sus ojos)*

Nada, pobre. ¿Qué iba a decir?

ELISA

¿Lloró?

ABUELA

Un poco.

ELISA

¿Poco?

ABUELA

No tan poco parece

(Sonriendo, con una felicidad nada alegre, sin embargo)

A mares. Fue una vergüenza. Lloraba y lloraba, no podía parar. Nadie entendía nada, yo trataba de explicar, yo le decía que era feliz, que había sido feliz ahí pero no entendían, nadie entendía nada

(Dejan la nieta y la abuela pasar unos segundos antes de reincorporarse)

Fui lo más feliz que hay te juro, te juro que fui feliz. Bajé diez kilos, terminé regia.

ELISA

(Retomando la grabadora y haciéndola funcionar de nuevo)

En el suelo con doscientos asilados más, los baños tapados, los niños moqueando por todos lados, las mujeres llorando cuando sabían que a sus maridos los encontraban muertos, torturados, presos y usted estaba pensando en los kilos que estaba por adelgazar.

ABUELA

Con un enchufe y un saco de dormir estás lista en la vida, no necesitas nada más. Yo hasta puse un salón de té. El té no hay que hervirlo, tú sabes. Los ingleses dicen siempre eso. Si lo hierves, matas el sabor. ¿Quieres té?

La luz va muy despacio, apagándose sobre la escena.



CUADRO 2

ABUELA

(Leyendo con anteojos toda la transcripción de la primera entrevista)

Esto no va a ninguna parte perdóname. Esto una majamama inservible. Está todo mezclado, está todo enredado. Hay que empezar por el principio mijita. Quién es quién primero. Mi papá. Tendrías que empezar por ahí. Ministro de todo lo que se puede ser mi papá, lo más distinguido que hay. Saca el aparato, empecemos a grabar.

ELISA

(De muy mala gana)

Yo anoto, tengo buena memoria.

ABUELA

Lo cagaron los envidiosos a mi papá. Le cagaron la vida, para que no fuera presidente cuando no pensaba en querer ser, que rotería más grande ser presidente, por dios, que lata más grande. No estás anotando nada.

ELISA

En la cabeza abuela. Yo ese cuento me lo sé de memoria, su papá era un genio, su papá era un santo, nadie lo comprendió en Chile.

ABUELA

Ahí tienes tema para cien obras, todas las roterías que le hicieron a mi papá los maricones de los políticos chilenos.

ELISA

Traté. Le juro que traté. Leí todos los libros de su papá. Son una lata. Todo lo que dice es tan diplomático, tan comedido, tan chileno justamente. ¿A quién le puede interesar lo caballeroso que era Ramón Barros Luco? Si es un sándwich para la mayoría de la gente.

ABUELA

Elegante, inteligente, humilde mi papá, no el sándwich que era bastante buen tipo por lo demás. Lo más avanzado que hay mi papá. La Gabriela Mistral habría dado un brazo por mi papá. Anota, anota niña, todo eso es interesante.

ELISA

Ya, ya voy a anotar.

ABUELA

Gente importante, gente famosa. Desayunábamos todas las mañanas de la vida con el rey de España y el infante tartamudo en el hotel Majestic. Veraneábamos en el mismo hotel que Trosky en Constantinopla. Pasaba horas en el baño mi papá, sacándose los mojones duros como piedras con la mano.

ELISA

Qué hermoso abuela, alta cultura.

ABUELA

Mozart hablaba de pura caca. Lo más pluma que hay Mozart. "De los placeres sin pecar el mejor es el cagar", decía siempre mi papá.

(Recita el poema entero que se le va olvidando al final)

*De los placeres sin pecar, el más dulce es el cagar,
con un periódico extendido, y un cigarrillo encendido
queda el culo complacido, y la mierda en su lugar.
Cagar es un placer; de cagar nadie se escapa:
caga el rey, caga el Papa, caga el buey, caga la vaca
y hasta la señorita más guapa, hace sus bolitas de caca.
Viene el perro y lo huele, viene el gato y lo tapa.
Total, en este mundo de caca, de cagar nadie se escapa.
Qué triste es amar sin ser amado, pero más triste es cagar
sin haber almorcado. Hay cacas blancas por hepatitis,
las hay blandas por gastritis, cualquiera que sea la causa
que siempre te alcanza, aprieta las piernas duro
que cuando el trozo es seguro, aunque esté bien fruncido el
culo, será, por lo menos, pedo seguro.*

*No hay placer más exquisito, que cagar bien despacito.
El baño no es tobogán, ni tampoco subibaja.
El baño es para cagar, y no pa' hacerse una paja.
Los escritores de baño son poetas de ocasión
que buscan entre la mierda su fuente de inspiración.
Vosotros que os creéis sagaz y de todo os reís,
decidme si sois capaz de cagar y no hacer pis.
En este lugar sagrado, donde tanta gente acude,
la chica se pasa el dedo y el tipo se lo sacude.
Caga tranquilo, caga sin llanto... No, no era así... ¿La cadena?
Me perdí... El tipo que aquí se sienta, en este lugar sagrado...
¿Cómo era el final, mijita?*

ELISA

No sé abuela. Ahora la gente de ahora no habla de caca. Es el progreso: la gente habla de pene, de semen, de orgasmos, de vaginas, de tumores, pero no de caca.

ABUELA

Era fantástico mi papá. Tenía pésimo oído. Yo era la música de la familia, imagínate lo sordo que era.

ELISA

No me interesa su papá, si vamos hablar de vejestorios, hablemos de su mamá.

ABUELA

¿Mi mamá? ¿A quién le interesa mi mamá por favor? Es la vieja más latera que hay.

ELISA

¿Cómo era? ¿Cómo conoció a su papá? ¿Se querían? ¿Se odiaban?

ABUELA

¿Se querían? Qué pregunta más estúpida, si estaban casados.

ELISA

¿Eso qué significa, que se querían o no?

ABUELA

Significa que estaban casados.

ELISA

¿Cómo se conocieron? ¿Cómo se enamoraron?

ABUELA

(Apurada, con ganas de pasar a otro tema)

En el Municipal. Mi mamá no tenía un peso, pero tenía unos primos millonarios que le prestaban el palco. Se vieron y se gustaron. No sé por qué, no sé qué le vio él, mi papá era mucho más buenmozo que mi mamá.

ELISA

¿Era fea tu mamá?

ABUELA

No pierdas tu tiempo mijita. Mi mamá era una latera. No tenía más que beaterías y estupideces en la cabeza.

ELISA

¿Bonita o fea?

ABUELA

Ni bonita ni fea. Pasaba salvando a unas primas del pecado que lo estaban pasando regio. Llenaba el día con ese tipo de tareas estúpidas. No tenía tiempo para nada más.

ELISA

¿No tenía tiempo para tí?

ABUELA

Sí, menos mal nos mandó a un internado en Paris, así no la veíamos.

ELISA

¿Estaban exiliados a esa altura no?

ABUELA

Ay pero mijita, eso es lo que no explica tu cosa, eso es lo que falta en la grabación, ¡El exilio es una tradición para nosotros! (Agita los papeles de la transcripción) A mí no me pueden asustar los milicos. Apenas llega un milico al poder nos exilian.

ELISA

Milicos distintos las dos veces abuela, seamos rigurosos. El 73 la exiliaron por querer hacer la revolución, el 27 la exiliaron unos milicos socialistas.

ABUELA

(Alega)

Los milicos nunca son socialistas mijita.

ELISA

Perdone abuela, pero está lleno de milicos socialistas en el mundo. Chávez, Stalin, Ibáñez, Fidel, Perón. En Chile es de los pocos países donde no hay.

ABUELA

Los milicos usan uniformes, los milicos matan gente, los milicos obedecen órdenes. Esas cosas nunca son de izquierda.

ELISA

Es que quizás usted no es de izquierda, quizás usted es anarquista, que esos no usan uniformes.

ABUELA

Liberal mijita, eso soy yo, liberal como mi papá.

ELISA

Liberal es cualquier cosa. La gente que no quiere decir qué es lo que es, dice que es liberal.

ABUELA

Da lo mismo lo que digas tú mijita, Ibáñez no era de izquierda, era un bestia oportunista, un arribista terrible. Mi papá le pillo el plan del golpe de estado. El roto de Ibáñez no encontró nada mejor que sacárselo de la mano y comérselo.

ELISA

¿Comérselo literalmente?

ABUELA

"Ya no hay plan", dijo y se lo comió.

ELISA

¿Se lo comió? Imaginativo el gallo. No sé si a Pinochet se le hubiera ocurrido una salida como esa.

ABUELA

Pinochet, Pinochet, por favor no nombres a ese mojón asqueroso en esta casa.

ELISA

¿Cómo era Ibáñez, de cerca? Su papá lo debió conocer harto. Tan famoso que es Pinochet, y tan poco que es Ibáñez, me da como pena, le faltó marketing.

ABUELA

Milicos de mierda, hijos de puta. A mi papá se lo llevaron con lo puesto los milicos el 27.

ELISA

¿Qué edad tenía usted?

ABUELA

Doce años. Vi todo. No le dieron tiempo de despedirse de nadie. Lo sacaron de su escritorio a empujones para subirlo a un carro.

ELISA

Ahí ocurrió la santa alianza. Su papá y su suegro exiliados juntos en el mismo carro que engendran hijos exiliados que se casan entre ellos sólo para que los vuelvan a exiliar y engendren más hijos exiliados. La repetición infinita de ese instante, de ese carro, de eso trato de escribir, pero no me sale.

ABUELA

No ocurrió todo en el mismo carro. No sucedió todo en el mismo minuto. A tu abuelo lo conocí muchos años después cuando volvimos a Chile todos.

ELISA

Es una metáfora lo del carro. De todos los pretendientes posibles, usted se casa con el exiliado. Se dan tanta pena por el exilio que se adoptan.

ABUELA

No me casé con tu abuelo porque fuera exiliado, no te preocupes.

ELISA

¿Por qué se casó entonces?

ABUELA

¿Por qué se casa la gente?

ELISA

Eso me pregunto yo últimamente. ¿Por qué se casa la gente?

ABUELA

Deberías casarte tú, en vez de estudiar tanto los matrimonios ajenos. Casarse también es una tradición familiar. ¿Por qué no te casaste cuando pudiste?

ELISA

Porque soy una maricona. La idea de que estaba haciendo todas las cosas como usted, como mi mamá. Era un hombre chileno, de campo, inofensivo, no era exiliable.

ABUELA

¿Exiliable? Cásate con un aeromozo si te gusta tanto viajar, pero cásate. No seas como mi hermana Eliana que por regodeona se quedó sin pan ni pedazo.

ELISA

Pero viaja sin parar, lo pasa regio. Tiene pololos por toda Alemania.

ABUELA

Puros jubilados que se le pasan muriendo.

ELISA

¿Sería más feliz casada dice usted?

ABUELA

El matrimonio es una huevada, pero los hijos... los hijos son también una huevada. Los nietos son mejores hasta que empiezan a grabar pelotudeces.

ELISA

La idea de elegir, de que te elijan. Me cargan los deseantes. Me pone nerviosa cuando me miran demasiado fijo, me pone de mal humor, me asusta.

ABUELA

Cásate, no seas regodeona, da lo mismo con quien. Los hombres, los relojes y las radios son pura cuestión de suerte.

Con tal que no te pegue, con tal que no te robe como me robó tu abuelo. Viejo feo, viejo indecente me puso los cuernos como quiso, no le importaba nada yo.

ELISA

Lo raro no es que se casara con mi abuelo. Lo raro es que no saliera arrancando.

ABUELA

Ya te dije, no conozco nadie más tonto que yo a los veinte años. ¿Empezamos la grabación de nuevo?

ELISA

Pero vamos a hablar de eso, del matrimonio, de los hijos, no del latero de tu papá.

ABUELA

Yo hablo de todo, por favor.

Elisa toma la grabadora de la mesa y la acerca a su boca.

ELISA

Matrimonio exiliable. ¿Chile mil novecientos...?

ABUELA

1942.

Elisa vuelve a poner la grabadora sobre la mesa. Sonrisas cómplices. Cierta incomodidad, la de dos personas a punto de salir al escenario.

ELISA

¿Se casó virgen?

ABUELA

Que rotería de pregunta.

ELISA

¿Pero qué tiene de malo, abuela? ¿Usted no es liberal? ¿Era virgen cuando se casó?

ABUELA

Tenía todo preparado en todo caso. No me iba a pasar como la tonta de mi hermana que llamó a los bomberos cuando vio la cosa inflamarse.

ELISA

(Toma la grabadora y dice:)

“Era virgen. Mi abuela la liberal se casó virgen como las santurronas” ¿Y si no le calentaba mi abuelo? ¿Si no funcionaba que hacía?

ABUELA

Ay Burra, eres como una gorda pornográfica, no seas cochina, anda a un cine, cómprate revistas, no sé, mastúrbate con algo más moderno que tus abuelos por favor.

ELISA

¿Mis papás se calentaban entre ellos? ¿Había pasión en ese matrimonio?

ABUELA

¡Ay Burra! Me voy a morir. ¿Te das cuenta de eso?

(Cambiando el tema)

Mira, esta canción es preciosa

*(Una canción de Yvonne Printemps que escucha en silencio
Elisa, cantando sobre ella la Abuela)*

ELISA

Mis papás. Son tan distintos, se odian tanto. ¿Por qué se casaron? ¿Por calentura?

ABUELA

Grábalos a ellos, pregúntales, a ver cómo te va.

ELISA

¿Se querían ellos? Yo sé que se querían. ¿Se amaban quiero decir? ¿Había alguna forma de pasión entre ellos?

ABUELA

(Bailando)

Se adoraban, todo el mundo se adoraba entonces. Los milicos, los milicos confundieron todo.

ELISA

O fue la UP la que confundió todo. Era fiesta dice usted, en las fiestas la gente se emborracha, se pierde, pasan cosas que no deberían pasar. Calienta la revolución, marea, te pierde.

ABUELA

Milicos de mierda.

(Bailando)

Mira, yo le dije a tu mamá, date un gusto, anda a veranear con el conde ese, llévatelo a Italia con nosotros, yo te pago todo, que se te pase el capricho y después vuelves con tu marido y todos felices.

ELISA

¿Cómo, le quería financiar el romance a mi mamá?

ABUELA

Y fíjate que se ofendió. Que gente más rara. Ya pues niña, ven a bailar conmigo.

ELISA

¿Cómo no se iba a ofender?

ABUELA

(Baila)

¿Por qué se iba a ofender? Era estupendo el italiano. Ya pues baila conmigo Elisa, no seas tonta, baila.

Elisa termina por obedecer.

ELISA

Ya pues abuela esto es ridículo. Estoy hablando en serio, no se haga la tonta. ¿Usted le ofreció financiar un viaje a mi mamá con su amante mientras estaba casado con su hijo? Con mi papá. ¿Eso quiere decirme?

ABUELA

Todo el mundo tiene su cosa aparte. Es lo más normal del mundo. Hasta los demócrata cristianos más beatos tenían amante. Frei no, no sé por qué, con lo fea que era la Maruja. Nadie puede aguantar acostarse con el mismo señor toda la vida.

ELISA

Pero yo no quiero saber. Es mi papá, es mi mamá. Es una traición.

ABUELA

Traición es Pinochet. Esto es la vida, así es la vida, mejor que sepas altiro.

ELISA

Hablemos de otra cosa. Su papá, Ibáñez, lo que usted quiera, todo menos de la calentura.

ABUELA

La calentura es la energía más fuerte que puede haber en el mundo. No se puede luchar contra eso. Pero pasa, se te pasa. Eso es lo que hay que esperar, que se pase y pasa. De hecho, tu mamá quiso volver, pero tu papá ya no quiso, huevón pelotudo, yo se la estuve cuidando todo ese tiempo y el tipo se hace el ofendido y la reprobó.

ELISA

¿Pero cómo iba a querer? Usted le estaba arrendando a la esposa.

ABUELA

Ya pues, baila con más ganas, no seas tan fome. Tuve que hacerme cargo yo. Él estaba en Cuba entrenando para el ejército de liberación de no sé qué parte, no lo iba a

distraer con tonteras sentimentales. No vas a interrumpir la revolución por una cana al aire.

ELISA

La revolución es una cana al aire. Lo podría haber llamado.

ABUELA

Hay cosas que los hombres no saben hacer. No hay que molestarlos con tonteras, hay que dejarlos perderse. Es lo que saben hacer los hombres, distraerse. Son como los sonámbulos los hombres, no hay que despertarlos cuando caminan dormidos.

ELISA

Prefirió financiarle el romance a mi mamá que llamarlo para que volviera a reconquistar a su esposa.

ABUELA

(Baila sola, animada y sensualmente)

Lo iba a hacer todo mal de todas maneras, que es lo que hizo cuando volvió. Baila, baila, no te amargues por tonteras.

ELISA

Ya pues abuela, pare de bailar como una putanga, siéntese. Cuenta si es lo que quieras, pero cuenta bien las cosas, cuéntalas enteras. ¿Se le ofreció usted al italiano? ¿Usted era parte del trato?

ABUELA

A mí no me gustan los morenos.

ELISA

O sea hubiese rubio se habría ofrecido. ¿No le parece importante?

ABUELA

Ya te dije, esas cosas parecen importantes cuando pasan, pero son tonteras a la larga. Un viaje a Italia, un revolcón

con un italiano, en menos de tres meses se habría quitado el empacho, tú papá no se habría enterado de nada y todos habríamos seguidos felices.

ELISA

Estábamos nosotras.

ABUELA

Por eso mismo, necesitaba mantenerle el papá en la casa.

ELISA

Tuvimos uno, uno que estaba de paso de una guerrilla a otra, de un hospital a otro, uno que nos hablaba pestes suya, uno que no podía verla, que la odiaba. Nunca supe por qué y ahora sé.

ABUELA

Hice lo que querían todos. Tu mamá con su italiano, tu papá su revolución. Les cumplí a todos sus caprichos, no me echen a mí la culpa si después no les gusta, no me digan después que querían otra cosa.

ELISA

Pero no pudo pelear mi papá, usted ya le había regalado la esposa, usted ya le había decidido la vida.

ABUELA

No te preocupes, sigue, es más cómodo que yo sea la mala.

ELISA

No es cómodo. Me habría encantado que fueras la buena de la película. Por eso grabé tu versión, por eso le di a usted la oportunidad de explicarse, para que tuviera la razón.

ABUELA

¿No tengo la razón? ¿En qué no tengo la razón? Les hice caso, le di lo que querían. Nadie sabe lo que quiere en esta familia. Testaruda, tan testarudos que son todos en esta familia

de mierda. Nadie me hace caso nunca, todos hacen lo que quieren y después lloran.

ELISA

Le hacen caso, le hacemos caso, ese es el problema. Sólo los milicos no le hicieron caso, por eso usted los odia tanto, porque ellos, sólo ellos se atreven a desobedecerle.

ABUELA

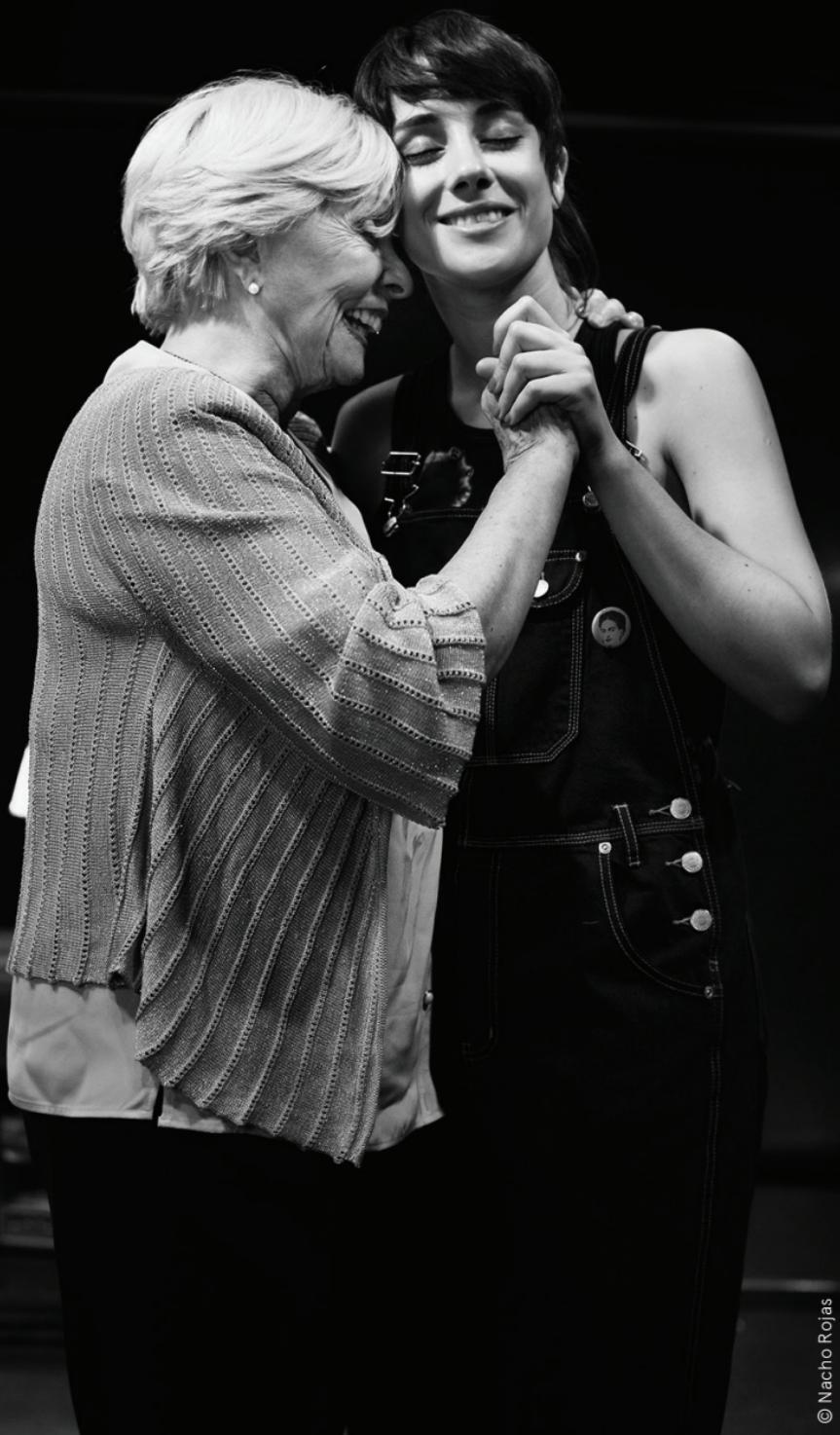
La revolución, la calentura pasa, la familia queda. ¿Es mentira eso?

ELISA

La familia también pasa. Todo pasa abuela, menos los heridos que quedan en el camino. Se acabo la grabación abuela, no se preocupe. Tengo que hacer la tesis, voy a tener que desaparecer por un tiempo, no creo que nos veamos.

ABUELA

Era la guerra. Tú no entiendes, era la guerra. La gente muere, la gente se equivoca. ¿Cuándo vuelves?



CUADRO 3

Elisa encuentra a la abuela semi desnuda y despeinada a la entrada del departamento.

ABUELA

¿Viniste a echarla, no cierto?

ELISA

Tápese, por favor, no ande desnuda así. Venga a su cama.

ABUELA

(Grita hacia el pasillo del departamento)

¡Cállese señora Violeta, no sea insolente! Vino a echarte mi nieta. Vino especialmente a echarla a usted. Por favor, por favor échala luego de aquí.

ELISA

Acuéstese y conversamos un ratito.

ABUELA

Es una puta, se me pasa insolentado todo el día. Me dijo que me tapara el culito. Imagínate la insolencia. "Tápese el culito señora Sofía". ¡Culito es lo que tiene ella la puta asquerosa!

ELISA

No diga tonteras de las que puede arrepentirse. No insista,

abuela, no insista. Usted quiere a la señora Violeta. Usted siempre me dice que es una persona noble la señora Violeta. Ahora puede estar enojada, ahora puede que le de rabia, pero luego se le va a pasar, luego se va a arrepentir de lo que le dice ahora, ya va a ver.

ABUELA

Échala, échala por favor échala.

ELISA

Voy a hablar con ella.

ABUELA

(Gritando hacia el pasillo para que la oiga la Violeta)

¡Esta es mi casa, puta mal educada, yo pago esta casa! ¡No viene a decir ninguna china asquerosa que me tengo que tapar el culito...!

ELISA

Póngase los pantalones, por favor póngase pantalones, abuelita. Vuelvo al tiro abuelita, usted no haga nada ya vuelvo.

Elisa va hacia la oscuridad, lejos de los focos.

La abuela queda sentada en la cama vacía.

Suspendida en la nada, mira hacia ninguna parte largos segundos.

ABUELA

(Volviendo a actuar súbitamente de sí misma)

¿La echaste?

ELISA

Sí abuelita, sí claro. No se preocupe, la dejé bien retada.

ABUELA

Linda, eres tan linda Burrita, eres preciosa, eres linda.

La abuela deja caer su cabeza sobre la falda de su nieta que se ha sentado a su lado y le toma la mano. Evitando mirarla, le acaricia de memoria su cabeza blanca a merced de sus manos milagrosamente maternales.

ELISA

No se preocupe, no se preocupe de nada abuela. Cálmese, está todo bien, está todo en orden, viene para acá la tía Eliana. Hablé con ella. ¿Está tomando los mismos remedios de siempre? ¿Se los ajustaron?

ABUELA

Murió por indeciso, mi viejo. Tenía que decidir entre fumar su cigarrillo o tomarse un vaso de whisky. Se confundió. Hizo las dos cosas al mismo tiempo viejo impaciente. No sufrió, tosió no más. Dos o tres veces bien fuerte, otras dos veces despacio hasta que escupió sangre, mucha sangre completamente negra.

ELISA

Descanse mejor abuelita.

ABUELA

(Hablándole a su marido)

Se ve distinguido mi viejo en la cama. Le viene ese color huevo mol. Tan tranquilo mi viejo parecía un obispo. No quiere morirse. Viejo ladrón. Ladrón de mierda. Una casa entera me robó este viejo. Dos casas, tres casas, viejo ladrón.

ELISA

Se murió hace años. Hace años que pasó todo eso.

ABUELA

Cierra la puerta. Burrita, Burrita, tan cachetona cuando chica. Se roban todo aquí. Viene un señor de Montgomery y se lleva todos los libros.

ELISA

La dejé sola abuela, tenía mucho trabajo. Me cuesta llegar, no sé, no está en el camino de nada, pero la quiero abuela. Me cuesta, pero la quiero.

ABUELA

Son de la RAF los señores. ¿Tú sabes lo que es la RAF? ¿La Real Fuerza Aérea?

ELISA

No quiero que muera, es eso abuela, no quiero que muera.

ABUELA

(Se pone a cantar)

"Falliiing in love againnnn

Never wanted tooo

What am I to doooo?

Can't help it."

ELISA

Es linda esa canción.

ABUELA

Mavi Melek, Mavi Melek, "Ángel Azul" en turco. Tenía un éxito salvaje en Constantinopla cuando vivía ahí, todos se volvían locos por mí. Nos adoraban los turcos, tenía una cantidad de pretendientes increíble.

ELISA

¿Cómo eran los turcos como novios?

ABUELA

Buenmozos, buenmocísimos. ¿Te sabes esta?

Giovinezza, Giovinezza,

Primavera di bellezza

*Per la vita, nell' asprezza
Il tuo canto squilla e va*

ELISA

¿Mussolini? Cuando vivió en Roma. ¿También tenía novios ahí?

ABUELA

Diego era alto, era elegante, me hacía unos regalos increíbles. Le dio con casarse conmigo. No me quiero casar con nadie, soy una niña. Menos en Italia, son todos degenerados los italianos.

ELISA

¿Se enamoró de Diego?

ABUELA

Se le congelaron a Diego las piernas en el frente ruso por fascista, el imbécil bien merecido se lo tiene, momio de mierda. Casi se muere por mí. Me escribía una carta al día durante años.

ELISA

Otra canción abuela, otra.

ABUELA

La más linda es esta, a ver ¿Cómo es? A ver, así:

*Cara al sol con la camisa nueva
Que tu bordaste en rojo ayer
Me hallara la muerte si me llega
Y no te vuelvo a ver...*

ELISA

Se sabe puras canciones fascistas abuela.

ABUELA

*¡Arriba, parias de la Tierra!
¡En pie, famélica legión!
Atruena la razón en marcha:*

es el fin de la...

¿Cómo sigue?

ELISA

Agrupémonos todos...

ABUELA

Es la lucha final

Del género humano

es la internacional...

ELISA

(Cambiando bruscamente de canción)

Y ahora el pueblo

Que se alza en la lucha

Con voz de gigante gritando adelante

El pueblo unido...

ABUELA

(Gritando hacia el pasillo)

¡Siempre será vencido! ¡China de mierda! ¡Lumpen proletaria!

¡Esta es mi casa! Es mi casa Burrita Burrita. Yo soy dueña de esta casa, dime Burrita, ¿Esta es mi casa? ¿Verdad, Burrita?

ELISA

Sigamos cantando abuela.

ABUELA

Canto pésimo. Tengo pésimo oído. Soy la más música de mi familia porque los otros son completamente sordos. ¿Volvió del cine el viejo? Él defiende a las chinas, él las tiene alzadas.

ELISA

¿Su marido? Está muerto abuela, usted acaba de acordarse de eso. La cara de huevo mol, el cadáver, acuérdese.

ABUELA

Viejo mentiroso ladrón de mierda, me robó una casa preciosa

que mandé a hacer en la calle Austria. Había hasta una casita para ustedes cuando se casaran. Chimenea. Se la jugó toda, viejo vicioso.

ELISA

¿Cómo es esa canción de Edith Piaf tan triste esa?

ABUELA

*Ils sont arrivés
Se tenant par la main
L'air émerveillé
De deux chérubin.*

Se matan al final. Les amant d'un jour se llama la canción.

ELISA

Tiene la memoria impecable, abuela, se acuerda de todo. Fue una crisis quizás, un ataque lo que le pasó. Tiene que descansar solamente. Tiene que dormir más, quedarse menos a leer sola en su pieza.

ABUELA

¿Tú crees que me quería?

ELISA

Claro que la quería, ¿Cómo no la iba a querer?

ABUELA

Algo debió quererme ese viejo antipático para seguir casado conmigo tantos años.

ELISA

Algo, por supuesto abuela.

ABUELA

¿Me quería? ¿Alguna vez me quiso? ¿Te dijo algo alguna vez?

ELISA

Una vez, cuando usted viajo a Estambul con el tío Eugenio, me dijo que la echaba de menos.

ABUELA

¿Me echaba de menos? Es bien poco eso.

ELISA

Algo es algo abuelita. No te quejes.

ABUELA

¿Te gusta eso?

*Acaricia la mano de su nieta con mucha suavidad,
casi con cierta lubricidad.*

ELISA

Sí, es rico.

ABUELA

¿Por qué no me lo hace entonces?

Elisa obedece y acaricia a su abuela.

ELISA

La tengo abandonada ya sé abuela, tengo una cantidad de pega increíble. No sé ni mi nombre. Estoy loca, completamente loca, pero la quiero, no puedo dejar de quererla, aunque trato, aunque casi lo logro, la quiero.

ABUELA

(Como hipnotizada)

Fui al centro el otro día. Aproveché de ir a ver esa famosa zapatería sobre la que tanto farsanteaba mi estúpida hermana Julietta.

ELISA

Está muerta su hermana Julietta, abuela. Hace siglos que no

va al centro. ¿Me escucha abuela? ¿Me está escuchando?

ABUELA

Efectivamente tenían lindos zapatos argentinos. Le pedí a un roto gordo unos amarillos del 36. Treinta cuatro querrá decir señora, respondió el insolente. Esa es la tonta de mi hermana, ella es la enana que calza treinta y cuatro, yo calzo treinta y seis. Insistió el roto hasta que me indigné.

ELISA

(Siguiéndole la corriente)

¿Qué le dijiste?

ABUELA

“¿Qué es esta rotería por favor? Es un insolente usted. ¿Cómo me habla así? Es mi hermana la que viene”, le expliqué, “somos mellizas, pero no somos iguales”, le expliqué a los rotos. No hubo caso. “¿Cómo se le ocurre hablarme así mojón mal cagado? Váyase a la mierda usted y su tienda de maricones hediondos”. Me fui a la casa donde empezó a insolentárseme la María Catrileo. “¡Métase a su Don Alfonso por el poto!, ladrona ninfómana. Qué se creen, qué se creen. Qué se han creído, qué se han creído, rotos de mierda. Beatos feos, siúlicos arribistas, ladronas intrusas, iletrados, mal vestidos y hediondos”. No me quiere, no lo quiero, no hay nada. Roto también, mil veces roto. ¿Qué le importa a la María Catrileo lo que yo haga o no haga? ¿A quién le importa lo que yo haga o no haga? A nadie le importa que este viva o no. A mí no me importa tampoco, y me tomé las pastillas para matarme. “Hice todo sola. No molesten a Alfonso con eso. Fue idea mía no más”. Escribí para que el pobre Alfonso no terminara en la cárcel. Me senté sobre la cama. ¿Qué más podía hacer? ¿Eso es todo? ¿Así no más? Dame la mano. Dame la mano, no me la sueltes.

ELISA

(Obedece)

Aquí estoy.

ABUELA

¿Eres tú Burrita? ¿Viniste? ¿Segura que eres tú?

ELISA

Soy yo abuela, soy yo.

ABUELA

No te vayas, por favor no te vayas.

ELISA

No me voy, no se preocupe.

ABUELA

Me da una lata negra vomitar. Es mentira que duele, no duele, no duele nada morirse fíjate.

ELISA

No se va a morir.

ABUELA

Una buena siesta. Seis meses, siete años, seis siglos en cama para siempre. No importa, no importa nada. Morir Burrita, morir, no da miedo, da frío. Tengo tanto frío, se me congelan los pies, tan luego, tan luego, no me dejes, no me dejes morir ahora.



CUADRO 4

El escenario es ahora una clínica. La abuela yace acostada.

ABUELA

Está todo listo. Me muero a las cinco. ¿Qué hora son ahora Burrita?

ELISA

Las tres y media.

ABUELA

Puta que falta. Pásame eso

(Muestra una caja de colorete)

Una no puede morir hecha una vaca. Ya pues, siéntate, espera conmigo, no me voy a demorar nada.

ELISA

No se va a morir a las cinco. Nadie se muere con ese nivel puntualidad abuela.

ABUELA

No seas tonta. Lo dijeron todos los doctores. Tengo estafilococos hasta las orejas. Estoy podrida por dentro. Huéleme el tufo. Estoy feliz de morir, Burrita. Dame eso también

(Y le muestra el colorete que Elisa le da)

ELISA

¿De verdad se muere a las cinco? ¿Es posible eso? ¿Quién se lo dijo, el doctor, las enfermeras?

ABUELA

Las enfermeras de aquí, son lo más puta que hay. Pasan toda la noche culeando con los doctores. Se pegan unas orgías tremendas y con esas manos cochinas después te toman la presión las asquerosas.

ELISA

Me voy mejor abuelita. La voy a venir a ver en la noche.

ABUELA

En la noche voy a estar muerta chiquilla tonta.

ELISA

Espéreme hasta a las ocho, después se muere si quiere.

ABUELA

No te vayas. ¿Qué te cuesta esperar un rato? Ya pues no te vayas, no te vayas.

(Canta)

"*Si no te vas te voy a dar mi vidaaa*

Si no te vas te voy a dar mi amor".

ELISA

(Se está yendo)

No se va a morir a las cinco. No puede mandonear a la muerte también abuela.

ABUELA

¿Cómo quieres escribir la obra si no te quedas para el final?

ELISA

(Vuelve sobre sus pasos)

No es el final, abuela. La muerte no va a venir a tomar té con usted sólo porque a usted se le ocurre.

ABUELA

¿Qué sabes tú de la muerte? Yo me he pasado la vida viendo morir gente. Empiezan a jadear, hacen ruidos raros.

(Imita a la perfección a los muertos)

De lo único que hay que preocuparse es de no morir con la boca abierta. Hay que amarrarla luego con un pañuelo para que no se te quede abierta con el rigor mortis. Eso hice con tu abuelo. Te toca a ti, ponerme el pañuelo a mí.

ELISA

No se va a morir, no siga insistiendo, está más sana que nunca, mírese. La última vez que la vi estaba completamente loca, ahora está perfecta. Le ajustaron los remedios. Lo único que hay que hacer es ajustarle los remedios a usted.

ABUELA

Así, así me voy a morir yo. Así, así.

*Se queda estática, digna en posición de muerta.
Queda así lo suficiente para que Elisa se preocupe seriamente.*

ELISA

¿Abuela? ¿Abuela?

(La abuela no responde)

Ya pues, responda abuela. Ya pues, no es divertido el chiste.

ABUELA

(Sin abrir los ojos)

¿Qué tal me veo? ¿Distinguida?

ELISA

(Disfrutando al fin del chiste)

No. Ve, no puede morirse cuando usted lo quiera. Nadie muere a tiempo en esta familia. No somos caballero en esto. Somos rotos en eso de morir.

ABUELA

Rota serás tú.

ELISA

Para saber morir hay que gustarle a la muerte, hay que creer que tiene algún sentido, como Allende cuando se mató.

ABUELA

El Chicho era completamente GCU. Yo sé morirme perfectamente bien, ya vas a ver. Espérate un poco ya vas a ver. ¿Si quieres te enseño? Llevo toda la vida ensayando. Mírame, mírame bien ahora.

ELISA

¿Sus últimas palabras cuáles serían?

ABUELA

No es tan rico.

ELISA

¿Qué no es tan rico?

ABUELA

Eso le dijo Sergio Arteaga a una novia suya que gritaba mucho en la cama. "Para qué estamos con cosas Judith -era judía ella-, no es tan rico".

ELISA

¿Ese quiere que sea su mensaje final para la humanidad, abuela?

ABUELA

Es que no es tan rico. La gente es muy mentirosa en esto, a nadie le gusta tanto la cosa como dice.

ELISA

No es tan rico quizás, pero no es para vomitar. A mí personalmente me gusta mucho.

ABUELA

A ti lo que te gusta es “épatez les bourgeois” mijita. Eres lo más monjil que hay.

ELISA

No me conoce abuela. A mí el sexo me cambió la vida.

ABUELA

Ya sé, todos pasan tirando en tus obras. Tirando y suicidándose. Qué cantidad de suicidas hay en tus obras. Matarse no piensa ser tan fácil ya te dije, cuesta mucho. La gente que más habla de matarse es la que menos lo hace. Lo mismo con el sexo.

ELISA

Da vértigo, pero es rico, demasiado rico ese es el problema. Se juega demasiado en poco tiempo, se dicen demasiadas cosas sin palabras. No me mire así abuela. ¿Le da lata el tema?

ABUELA

No me da lata, no me importa eso es lo que pasa, es la cosa que menos me importa en la vida.

ELISA

Le importa, porque sus últimas palabras, de todas las cosas que podría decir en sus últimas palabras, la política, Proust, las anchas alamedas, sus hijos, usted decide hablar mal del sexo.

ABUELA

Es que es mentira, tú sabes que a mí no me gustan las mentiras.

ELISA

No es eso, no le gusta el desorden, y el sexo desordena.

ABUELA

No piensa. Que hagan lo que quieran con su culo. Que se ponga todo lo que quieran por donde les quepa, que se

chupeteen todo si quieren. Yo no me meto. Soy liberal te dije, soy la reina de los preservativos. Yo soy partidaria completa del raspaje. ¡Viva el aborto!

ELISA

(Con voz de la grabadora)

¿Se lo hizo alguna vez?

ABUELA

¿Volvimos a la grabación?

ELISA

Nunca hemos salido. Se va a morir en media hora más, puede decir todo lo que quiera. El aborto. ¿Se lo hizo alguna vez?

ABUELA

Yo nunca, pero acompañado a una cantidad de amigas a hacérselo eso sí. Es lo más rico que hay. No duele nada, es como sacarse una muela.

ELISA

No es rico, duele más que una muela.

ABUELA

¿Qué sabes tú mocosa de mierda? La gente de tu edad ya no se hace esas cosas. Se toman la píldora y le sale toda la porquería en el water. Qué cochinada es ser mujer, qué lata más grande, pura burocracia hormonal.

ELISA

No es tan simple abuela.

ABUELA

No me mires con esa cara. Cambiamos de tema siquieres. ¿Te conté el cuento de los milicos cuando vinieron a la casa con sus metralletas?

ELISA

Si, usted los roteó. Los trató como si fueran sus empleados.
¿Se lo hizo?

ABUELA

¿Qué?

ELISA

El aborto.

ABUELA

¿Qué te puede importar a ti tanto el tema?

ELISA

¿Le dolió?

ABUELA

¿Te lo hiciste acaso que te importa tanto?

ELISA

Sí.

ABUELA

¡No seas mentirosa! ¡Estas mintiendo! ¡Burra! ¡Puta!

ELISA

Si usted prefiere, entonces no.

(Un silencio más que incómodo rodea a las dos mujeres por cuatro o cinco segundos)

ABUELA

¿Por qué?

ELISA

¿Por qué qué?

ABUELA

Por qué... eso... por qué lo hiciste.

ELISA

Porque estaba embarazada. ¿Por qué va a ser?

ABUELA

Pero hay otras maneras. Ese es el último recurso, hay tantas otras cosas que se pueden hacer antes.

ELISA

¿Qué?

ABUELA

¿No te cuidas? ¿Tienes que andar tirando con todo el mundo mijita?

ELISA

No con todo el mundo, con uno basta.

ABUELA

¿El taxista? ¿El musculoso? ¿El de los tatuajes?

ELISA

Da lo mismo, un roto para usted.

ABUELA

¿Qué tipo de roto? Hay rotos de lo más decentes.

ELISA

Da lo mismo, no iba a ser parte del clan de las tontas que quedan embarazadas a los dieciocho años.

ABUELA

Pero también hay inteligentes que se quedan embarazadas.

ELISA

¿Dígame una?

ABUELA

Tu mamá.

ELISA

No mienta abuela. Siempre la ha encontrado tonta por eso
¿Por qué no abortó ella? ¿No es usted la super partidaria del
raspaje?

ABUELA

¡No habrías nacido tú pedazo de mierda!

ELISA

Usted no sabía que iba a ser yo. Francamente a mí no me
habría importado no nacer. Me deberían haber abortado.

ABUELA

Tú no estudias teatro, tú estudias para ser drama, mijita. ¿Qué
hora es?

ELISA

Las cuatro y cuarto.

ABUELA

Me queda una hora. ¿Duele mucho?

ELISA

¿Qué?

ABUELA

Eso.

ELISA

¿El aborto? ¿Por qué no lo nombra ahora?

ABUELA

(Impaciente)

El raspaje, así le decían en mi tiempo.

ELISA

El aborto.

ABUELA

Lo que sea. ¿Duele?

ELISA

Si uno no tuviera metida la idea de que es una vida y que dios está en todo esto, sería como sacarse una muela como dice usted, pero no.

ABUELA

Pero, ¿Dónde? ¿Cómo?

ELISA

Una clínica. Todo limpio, discreto. Casi como si fuera un parto pero en silencio, sin ventana. Hay clínicas mejores que la que fui yo, hay algunas que son casi como un hotel. Hay de todo, es la cosa prohibida más permitida del mundo.

ABUELA

¿Y el doctor?

ELISA

Raro. Ecuatoriano o algo así. No te mira a los ojos. Aparece al final de todo. Él te puede denunciar, tú lo puedes denunciar, está eso, nos estamos vigilando todo el tiempo.

ABUELA

Éramos tan rústicas nosotras, sabíamos tan poco. Tomábamos unas especies de supositorios que te vendían unas señoritas de apellido Lazo que no servían para nada.

ELISA

¿Cómo sabe usted que no servían si nunca se lo hizo?

ABUELA

Hay toda una generación de niñitos Lazo. Podría llenar un estadio de futbol con niños que no iban a nacer y nacieron. Mira a tú papá. Ahí está vivito y coleando.

ELISA

¿El papá, trató de abortarlo? ¿Eso quiere decir?

ABUELA

Es el más lindo de mis hijos. Lo adoro, es precioso, como un sol. Toca piano, sabe trigonometría y cosas complicadísimas que no sabe ninguno de mis hijos.

ELISA

¿Tomó la pastilla esa, a ver si se moría? ¿Trató y no le funcionó?

ABUELA

¿Qué hora es?

ELISA

Las cuatro y cuarto.

ABUELA

Siempre son las cuatro y cuarto en tu reloj.

ELISA

Dime lo de mi papá.

ABUELA

Casi me muero, estuve en cama todo el embarazo. Con todo lo que gasté, estafadoras de mierda. Vieja culeada, la voy a matar. Tu abuelo se portó bien, no dijo nada.

ELISA

¿Era de él? ¿Era un romance, un error?

ABUELA

Es mío. Yo lo saqué adelante. Es un genio. Tocaba piano precioso. Todo Brahms. Podría haber sido concertista fácilmente. Después del golpe dejó todo.

ELISA

¿Sabe algo mi papá?

ABUELA

¿Por qué lo iba a saber? Era una guagua. ¿Cómo querías que le contara?

ELISA

No cuando nació, después.

ABUELA

Está vivo, está sano, está feliz.

ELISA

Vivo sí, sano mmmm, feliz no.

ABUELA

Se volvió loco después del golpe. No sé dónde lo llevaron los milicos, no sé qué le hicieron. Nadie sabe nada, nadie me cuenta nada. Hace tanto frío en esta casa. Está llena de corrientes de aire.

ELISA

Tan buenos los cuicos de izquierda para echarle la culpa de todo al empedrado.

ABUELA

Yo lo metí en la universidad, lo casé, le decoré dos casas.

¿Qué más quiere? ¿De qué se queja?

ELISA

Trató de matarlo y después le regaló una vida. Una cosa no compensa la otra.

ABUELA

Hice lo que tenía que hacer mijita. Las mujeres no podemos dejar manchas detrás de nosotras.

ELISA

Como los milicos.

ABUELA

¡No, no como los milicos, cabra insolente! Eres como tu papá, llena de ideas fijas. Toda rígida, apretada, terrible.

ELISA

Entonces los milicos tienen la culpa de todo.

ABUELA

No llama. No llama nadie.

ELISA

Explica tantas cosas abuela esto. El niño muerto que está vivo, el que no nació, pero nació igual, algo que fue como la Unidad Popular, la revolución sin fusiles, socialismo con empanadas y vino tinto. Puro aborto abuela todo esto. Toda esa generación, la que no debió nacer y nació igual.

ABUELA

No seas momia. No es el momento de discutir huevadas. Están celebrando afuera todos los asquerosos.

(Gritando hacia la ventana)

¡Métanse el champagne por la raja! No los dejes entrar cuando vengan los milicos.

ELISA

Eso ya fue, ya pasaron los milicos por su casa.

ABUELA

Siempre vuelven mijita. A la Carmen la revisaron tres veces, donde la Pochi se quedaron poco menos que a alojar. Soy buena Burrita, soy buena. (Y trata de asirse a una mano de Elisa que no sabe si negársela o dársela) Mírame soy buena. Soy una santa. Yo no he matado a nadie.

ELISA

Pero casi.

ABUELA

No lo maté si está vivo. No se puede matar alguien que está vivo. ¿No sabe llamar por teléfono? ¿No hay nadie que pueda llamar?

ELISA

¿Tiene miedo?

ABUELA

Milicos de mierda. Mira por la ventana, todos celebrando.

ELISA

¿Dónde estamos?

ABUELA

¿Sabes algo? ¿Llamaron? ¿Te avisaron de algo?

ELISA

(Siguiéndole el juego)

Nada todavía, no me han dicho nada.

ABUELA

No voy a quemar nada. Tendría que quemar todos esos papeles de mierda que me deja a mí ese irresponsable.

ELISA

¿Tiene miedo de eso? ¿De los papeles, de lo que puedan hacerle decir?

ABUELA

Soy una señora. A mí no me van a tocar. Conmigo no se van a atrever. Pero Javierito es loco, es capaz de cualquier cosa, es atrevido, no tiene miedo, puede hacer cualquier locura.

ELISA

No se preocupe es menos loco de lo que parece el papá.

ABUELA

¿Cómo sabes? ¿Te dijeron algo? ¿Alguien llamó?

ELISA

Sé abuela. Quédese tranquila, nadie se muere al final.
Nosotros no, el resto sí, nosotros no hacemos eso.

ABUELA

Hijos de putas irresponsables, me dejan todos esos papeles a mí. No sé qué cresta dicen. Me dejan sola, siempre sola a cargo de todo.

ELISA

Los papeles no importan. Todo eso lo saben los milicos ya.
Quieren asustarla, eso es todo.

ABUELA

Yo le dije a Alfonso, no cuenten con mi discreción, si me torturan voy a soltar todo.

ELISA

¿Le da miedo, que la torturen?

ABUELA

No llama nadie. El maricón de Javier me prometió que iba a llamar cada dos horas.

ELISA

¿Y sus otros hijos? ¿No le importa saber dónde están sus otros hijos?

ABUELA

Los otros saben cuidarse solo. ¿Qué le cuesta llamar? No pido nada, una llamada cada dos horas.

ELISA

¿Tiene miedo por él o tiene miedo por usted?

ABUELA

Yo doy lo mismo. Meten corriente dicen. Estoy entrenada para eso, me paso electrocutando con esta lámpara de mierda del velador.

ELISA

La corriente es lo que menos duele. Duele la humillación, duele la rabia, duele el miedo. Pero usted no tiene miedo, a usted no pueden hacerle nada.

ABUELA

Soy una señora, a mí no me empelota nadie. A mí no me viene a vender los ojos un roto con olor a Pachuli. Los ratones en el poto, le tengo terror a los ratones.

ELISA

No la buscan a usted abuela, no se preocupe.

ABUELA

¿Cómo me dejan todos los papeles a mí? Cómo no hay nadie de mi familia aquí, conmigo. ¿A ti te parece que soy muy buena para guardar secretos yo?

ELISA

Es lo que mejor hace. Cuenta todo para no contar nada.

ABUELA

Quédate conmigo. Eso le dije Alfonso, no me dejes sola en este departamento de mierda, que se vaya a la chucha la cagada de partido, no te vayas, no me dejes sola.

ELISA

Estoy aquí abuela.

ABUELA

Mi mamá se metió a la comisaría a buscar a mi papá el 27. No se le despegó más. Nos querían mandar a todos en distintos

barcos. Mi mamá no los dejó. Eso es lo que hay que hacer: estar juntos cuando pasan estas cosas. El resto da lo mismo, hay que estar juntos es lo único que importa.

ELISA

Están todos bien abuela.

ABUELA

¿Qué sabes tú?

ELISA

Sé abuela, no pregunte cómo, pero sé.

ABUELA

¿No lo tienen preso a Javier? Lo llevaron al estadio nacional, eso andan diciendo todos por aquí.

(Con visible angustia)

¿Es verdad? Dime tú, ¿Es verdad? ¿Dónde está? ¿Dónde está, que no está conmigo mi hijo? Lo van a agarrar.

ELISA

No es el 73, es el 2003. Está todo bien, cálmese. Todo termina bien, nadie se muere al final le dije abuela. Esa es la regla del juego para nosotros por lo menos, aquí nadie se muere.

ABUELA

Pero lo tienen encerrado a Javierito. No lo quieren, no lo entienden porque es tonto y lucha y cree. País de mierda. Hay que irse de esta huevada, hay que irse.

ELISA

Ya volvimos, estamos todos juntos, estamos todos aquí, se salvó, nos salvó a todos. Todo se hundió a los lados, todo se fue a la cresta, pero salvó a mi papá, nos salvó a todos.

ABUELA

¿Tú eres mi nieta la Elisa? Sólo tú puedes decir tantas huevadas juntas.

ELISA

(Sonriendo y acariciando el pelo de su abuela)

Sí, su nieta.

ABUELA

Qué hora es.

ELISA

Son la cinco y cuarto abuela, ya no se murió a las cinco.

ABUELA

(Realmente indignada)

Maricona. ¿Cómo no me avisaste que eran las cinco?

Maricona de mierda no me dejaste morir a tiempo. Esa era mi oportunidad, o las cinco o nunca. Ahora voy a vivir para siempre. Maricona, envidiosa, mala persona. ¿Por qué no me dejaste morir como una persona decente?

ELISA

No somos decentes, somos como todo el mundo, tenemos que esperar.

ABUELA

Esperar qué. Está todo dicho.

ELISA

Tenemos que escuchar. Hablar menos y empezar a escuchar.

ABUELA

Qué lata más grande. ¿Cuánto tiempo?

ELISA

Lo suficiente para que no sepa cuándo, para que no sepa cómo, para que en definitiva no sea una cita. La tiene que marear la muerte, desorientar para que no se resista. Tiene que acabar con sus fuerzas para que se rinda al final.

ABUELA

¿Pero me voy a morir alguna vez? Dime la verdad Burra, al final, ¿Me muero yo también?

ELISA

Al final sí. No usted, una sombra suya, un cuerpo que tiene su nombre. Eso se murió mientras transcribía por enésima vez la grabación. ¿Un libro? ¿Un poema? ¿Una película? ¿Qué hacer con eso? ¿Dónde dejar constancia de lo que usted fue, del país del que arranqué también porque todo estaba en el manchado de usted? Todos esos años en que le pusieron pañales y se puso a cantar solamente en francés, y se le hincho un ojo mientras el otro se le cerraba solo, todos esos años en que me necesitó cerca, en que me necesitó al lado, yo los ocupé en pensar en qué hacer con la grabación. Cómo decirle al mundo que no estaba muerta, que no podía morir porque tenía su voz conmigo, como la de Allende en el último discurso, las grandes Alamedas en que nadie cree y que se llenan igual de estudiantes, pingüinos, trabajadores de la patria. El tranquilo metal de su voz que como el de Allende pensaba que no se extinguiría con nada. Estaba justo en esto, transcribiendo por enésima vez la grabación en el living del departamento, cuando Jeremy, mi marido me llamó al dormitorio.

“Es tu hermana”, dijo mostrándome el teléfono. Y me lo pasó mientras con cuidado, con tanto cuidado como si su voz muy alta pudiera despertarla me anunció lo que vendría:

“Tu abuela. Está muerta”. Y la tranquilidad total, la calma tan rara que se apoderaba de mi cuando me dijo todo eso en inglés: “Your grandmother is dead”. Tan lejos, abuela, tan inmensamente lejos, yo sola, la única de esta familia errante que vive lejos justo cuando se muere, justo cuando todos con no sé qué olfato supieron que tenían que estar aquí, alrededor de su cama como se suponía que yo más que nadie debía estar.

“¿Cómo murió? ¿Tranquila?”. No pude evitar el lugar común de

esperar que muriera en cama abuela, durmiendo apagada y silenciosa como nadie muere en el fondo nunca.

"No precisamente tranquila —dijo mi hermana Mercedes—, tú sabes cómo, dio la pelea hasta el fin. No quería morir. Decía que quería, pero no quería. Ahora está tranquila, ahora esta paz se ve preciosa toda amarilla como de cera". De eso le sirve el Opus Dei, esa voz tranquila, esa voz en paz con que habla mi hermana, la más terrible, la más enojada del todo antes.

"¿Tienes la grabación? Las cosas que grababas de ella. Podríamos transcribirla, fotocopiarla, hacer algo con ella —me dice mi hermana—. Para la familia, sólo para la familia, para acordarnos de ella". Y yo sé de pronto por qué la grabé, quería ser dueña de su voz, quería tener eso yo también de mi lado, su voz para mí y sólo para mí. Sus libros y su voz, lo único que la muerte no se lleva, lo único que queda en este exilio nuevo suyo, la muerte, su muerte que no puedo, que no sé cómo creer, querer, admitir. Su herencia, su país, su voz, sus libros, la pelea que di, que doy contra este país culeado que me sigue a todas partes.

Los puntos de LAN, el permiso notarizado costó nada cambiar, la comida china en el Gran Shizuan de la novena avenida, los sesenta y un dólares del taxi al aeropuerto. La mujer que soy abuelita, sin zapatos y sin abrigo esperando revisión de los agentes de seguridad del aeropuerto. Colgajos de niño que nadie abortó, que nacieron, que tienen hambre, sed, frío y calor a los que no sé qué responder, fuera del tiempo. Mi miedo de quedarme sola, de querer quedarme solterona, bruja, escritora malvada, mi miedo de no saber querer otra cosa que quedarme sola, que usted tuvo el valor de nunca tomar en serio.

Lo que soy, lo que no fui, y luego la negra en uniforme que me pide que me ponga mi chaqueta, mis llaves, mi maletín, en la cinta que la lleva hacia el escáner. Con una mano el adiós a mi esposo, mi cuñada, mi suegra, la viuda eternamente digna. Al

otro lado del arco, los rayos X, la sala de embarque, la puerta, el vuelo, Lan 533. El odio gratuito contra la mujer que se cree muy chorra porque escucha fuerte un disco de Joaquín Sabina, y el otro imbécil acostado en el suelo hablando con "la flaca" por celular. Tan estúpidos que son los chilenos. Fascistas de mierda, país de mierda, todos fascistas, se merecen a Pinochet. Short, bermuda, nadie ya se viste como adulto, descompensados anales, enfermos mentales, chupadores de lollipop, rotos, mil veces rotos. Mi odio adolescente, mi desprecio sin borde abuela, eso que pensé haber pasado de largo que vuelve a mi dando manotazos de ciego.

No soy sabia, ni calma, ni chora. Me alegra, me espanta, me sorprende saber. Mamá de tres hijos, mujer modelo. Tantos años llevo jugando a la comprensión, a la compasión, a la moderación para no parecerme a usted, para no terminar como usted. Todo eso, mi verdad todos esos años son mentira, aquí estoy abuela, odiando a los que no son como yo, salvándome de los enemigos que son todo el resto del mundo, esa gran rotería infinita que es sobrevivir, que aprendí de usted. "Yo odio", esa expresión que trato de erradicar de mi vocabulario. "Es demasiado histérico eso de odiar así mijita. Has como tu papá, di 'me deprime' mejor." Pero no me deprime nada abuela, odio, con felicidad integral como una víctima, como una salvaje, como una recién nacida, odio en pleno verano.

"What's happen mammy? What's happen?", preguntan los niños. Nada, todo, contesto en castellano, sólo en castellano de ahora en adelante, nunca más en inglés. Lloro niños, lloro porque lloro, como un juego que asusta, que fascina a los niños que lloran conmigo sin saber por qué. Estoy orgullosa de mi llanto que le daría tanta vergüenza, abuela. Quiero que se avergüence, que se sienta incómoda en su tumba. Quiero mi dolor apretado y mío, quiero simplemente patalear sobre su muerte, aceptarla de puro no aceptarla nada. Quiero el

ahogo y el desahogo, ahora mismo en plena luz del día, plena puerta de embarque de JFK, lloro sin control alguno, lloro con los niños, río de tanto llorar, lloro como un niño, por primera vez en mí vida, lloro como lloran los grandes.

Santiago, Chile
Septiembre de 2020



Centro de las artes, la cultura y las personas
SANTIAGO DE CHILE

Osolibre



Proyecto Financiado por el
Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura,
Convocatoria 2020